

**INTELIGENCIA ESPIRITUAL
ANTE LA PÉRDIDA DE VALORES
Y LA CONDICIÓN HUMANA DE LOS ESTUDIANTES
EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE FRONTERA**

Yudi Mirley Hernández Ortiz
mirleyh1278@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-5382-6079>

Recibido: 27/03/2024

Aprobado: 11/08/2024

RESUMEN

El artículo tiene como propósito argumentar y reflexionar sobre la importancia de enseñar a partir de la inteligencia espiritual como una forma de rescatar los valores humanos ante un mundo colmado de superficialidad que atenta contra la condición humana. Una realidad que se hace sentir en las instituciones educativas oficiales de la zona frontera de Colombia. Desde esta perspectiva, la metodología adoptada se centra en el enfoque cualitativo y la técnica de la revisión documental con el apoyo de tesis, artículos, libros y cualquier otro texto (físico o digital), con pertinencia sobre el tema que pueda contribuir con el soporte teórico conceptual. Las consideraciones finales establecen la presunción de un desconocimiento por parte de los docentes que laboran en las instituciones educativas de la frontera con respecto a la inteligencia espiritual. Colombia ocupa la posición N° 99 entre los 180 países más corruptos del mundo; además una historia marcada por la violencia y la guerra que se convierten en indicadores negativos para los niños y jóvenes. El hecho de no impulsar la inteligencia espiritual desde cada espacio de aprendizaje, la falta de promoción de valores familiares, sociales y morales está conllevando a un deterioro de la condición humana.

Palabras Clave: Inteligencia espiritual; valores; antivalores; condición humana

**SPIRITUAL INTELLIGENC
IN THE FACE OF THE LOSS OF VALUES
AND THE HUMAN CONDITION OF STUDENTS
IN FRONTIER EDUCATIONAL INSTITUTIONS**

ABSTRACT

The purpose of this article is to argue and reflect on the importance of teaching based on spiritual intelligence as a way of rescuing human values in a world full of superficiality that threatens the human condition. A reality that is felt in the official educational institutions of the border zone of Colombia. From this perspective, the methodology adopted focuses on the qualitative approach and the documentary review technique with the support of theses, articles, books and any other text (physical or digital), with relevance on the subject that can contribute with the conceptual theoretical support. The final considerations establish the presumption of a lack of knowledge on the part of the teachers who work in the educational institutions of the border with respect to spiritual intelligence. Colombia is ranked No. 99 among the 180 most corrupt countries in the world; in addition to a history marked by violence and war, which become negative indicators for children and young people. The fact of not promoting spiritual intelligence from every learning space, the lack of promotion of family, social and moral values is leading to a deterioration of the human condition.

Keywords: Spiritual intelligence; values; anti-values; the human condition

INTRODUCCIÓN

Dentro de las consecuencias que enfrenta actualmente la sociedad moderna, se encuentra el distanciamiento con la organización axiológica especialmente reflejada en la población juvenil e infantil, por el marcado desbordamiento de valores con repercusiones significativas en la condición humana. Uno de los elementos influyentes obedece al avance expedito de la tecnología que ha configurado un nuevo estilo de vida en cada una de las sociedades a nivel mundial; elementos innovadores y aplicaciones que instrumentalizan y por consiguiente quedan supeditados al impulso de los excesos y el consumo desorbitado tanto de productos, servicio como información.

Con notables vacíos espirituales y emocionales, ante una un ritmo de vida superficial donde los jóvenes especialmente, le conceden un valor mayor a lo material dejando de lado algo tan elemental y sagrado como es el valor por la vida. De allí, la importancia trascendental de la educación a través de la labor pedagógica de los docentes quienes viven a diario dicha descontextualización axiológica entre la población escolar; por ello, es preciso reconocer que el ser humano desarrolla un conjunto de inteligencias que de algún modo están asociadas a características interiores y exteriores, pues el estudiante no solo dispone de un cuerpo como expresión de su inteligencia al que tiene que saber manejar y dominar desde cada uno de sus sentidos.

Como parte fundamental, la inteligencia espiritual se manifiesta como una fuerza que le permite al hombre superar obstáculos que no se pueden afrontar desde otra inteligencia de manera individual. Por lo cual, se pone de manifiesto la fuerza y la vulnerabilidad física y emocional de los educandos ante la realidad de una sociedad líquida considerada del conocimiento que hace parte de un mundo

cargado de dificultades donde se evidencia una confrontación entre valores Vs antivalores por el avance del materialismo y el alejamiento con la espiritualidad.

Un auge revelador por el incremento de antivalores, que atenta contra la formación ciudadana, convivencia (escolar y social), y al mismo tiempo contra la misma existencia de la raza humana. En conexión con esta realidad, surge la necesidad de enseñar dentro de las instituciones educativas de la zona frontera a partir de la inteligencia espiritual en orientación a una mejor condición humana, la cual abarca múltiples aristas en la vida del hombre donde convergen elementos del pasado, presente y futuro; una complicada sociedad globalizada que transita por la autopista del conocimiento y la incertidumbre cada vez mayor por el hecho de avanzar tecnológicamente y alejarse al mismo tiempo de los valores.

Nuevos constructos y mayor velocidad que impone un particular estilo de vida; en esta dirección la espiritualidad responde a un conjunto de necesidades de las cuales adolece el estudiante que no son de orden corporal, psicológico ni social que necesitan ser fortalecidas y asumidas como parte del desarrollo del proyecto de vida de cada escolar. Se busca con ello, la disertación por medio del artículo que pueda conducir a la reflexión sobre lo que esta sucediente en los ámbitos educativo y social en Colombia, con especial atención en la zona de frontera dadas la múltiples realidades y necesidades que allí se entrecruzan.

Partiendo de esta situación fronteriza que involucra educación, labor pedagógica, interculturalidad y convivencia social, se hace ineludible orientar una enseñanza desde cada entidad educativa bajo el enfoque de la inteligencia espiritual en aras de promover valores espirituales, humanos, familiares, sociales y morales que puedan ayudar al estudiante a fortalecer sus competencias y entender por otra parte, la importancia de enrumbar una mejor condición humana. Con la participación de diversidad de pensamientos, conocimientos, paradigmas, valores, actitudes, habilidades que se desprenden de una situación socio-educativa.

Por tal razón, el artículo busca abordar elementos determinantes sobre la problemática al centrarse de acuerdo a título en la “Inteligencia espiritual ante la pérdida de valores y la condición humana de los estudiantes en las instituciones educativas de frontera” haciendo uso de la metodología enfocada en lo cualitativo por su amplitud y posibilidad de interpretar la realidad acompañada de la técnica de la revisión documental, permitiendo la búsqueda de diversos documentos como tesis, artículos, libros, y otros textos (físico o digital), y escogiendo los apartados según la consideración y relevancia para el soporte teórico del tema.

Desde esta perspectiva, el artículo está conformado por tres sub-temas (categorías) que se desprenden de la temática central; el primero de estos apartados responde a la inteligencia espiritual con la cual cuenta cada uno de los seres humanos, solo que por desconocimiento o falta de interés no se conoce mucho sobre ella, y menos llegar a vincularla con las otras forma de inteligencias que posee el estudiante, a pesar de la conexión que debe estar presente entre la estructura cognitiva y el conjunto de inteligencias múltiples. El segundo sub tema, envuelve los valores y su confrontación con los antivalores que se manifiestan con mayor fuerza en la población escolar por los desapegos a la espiritualidad y la inclinación hacia una vida superficial apegada al materialismo.

Sobre el tercer punto, resulta igualmente destacable la condición humana en la intención de despejar incógnitas sobre la necesidad de cultivar en los estudiantes su inteligencia espiritual que les permita una mayor claridad sobre sus valores, y al mismo tiempo un sentido más amplio enmarcado en la construcción de su propio proyecto de vida; tomando en cuenta, que cada ser humano es único e irrepetible ante la controvertida dualidad entre el arraigo y el desarraigo.

Situación Problema

La nueva sociedad colombiana confronta un sin número de necesidades que la sumerge en diversos problemas (económicos, políticos, culturales, educativos, sociales e incluso morales), los cuales resultan de una trayectoria histórica de violencia y corrupción que ha generado una concepción errada como fenómeno latente para la juventud. Al respecto Human Rights Watch (2019), certifica que “Colombia ocupa el lugar N° 12 entre los países con mayor violencia en el mundo a pesar de los acuerdos de paz y el cese a las hostilidades de parte de las FARC” Una realidad que se viene dando desde décadas atrás, y que ha dejado una huella negativa en las nuevas generaciones y un mal ejemplo para la población estudiantil, transmitiendo una nueva representación de violencia social y escolar.

En el mismo orden de ideas, el propio (ob cit), considera que otros de los fenómenos que ha proyectado los antivalores en el país, tienen que ver con los constantes actos de corrupción dentro de la administración pública y los entes gubernamentales “La corrupción en Colombia es histórica y latente, dentro de los 180 naciones más corruptas del planeta, Colombia ocupa el puesto N° 99 bajo una puntuación de 36 sobre 100 según la escala de medición” Se trata de modelos implantados, que han transmitido al mismo tiempo a los jóvenes una cultura colmada de antivalores y desapego de lo espiritual con inclinación a lo material y las formas de conseguir dinero de manera fácil sin necesidad de una carrera académica o profesión.

Donde el sector educativo a través de las diferentes instituciones como es el caso de la región fronteriza dentro del Departamento Norte de Santander, refleja el desarraigo que tienen los estudiantes con la estructura axiológica por situaciones que provienen desde cada núcleo familiar y tienen su efecto negativo en la convivencia escolar y social. Significa en este caso en específico, dirigir una mirada

Psicosocial a lo que puede ser considerado crisis de valores personales, familiares, institucionales y sociales que conducen a manifestaciones negativas en cuanto a la conducta y convivencia de los alumnos en los diversos contextos. En consideración de Ramírez, (2020).

El desarraigo de valores o pérdida de los mismos, es una señal característica de la época contemporánea que responde a una crisis de valores compleja que se refleja con mayor contundencia en las nuevas generaciones que atenta con las buenas costumbres y tradiciones. Una situación que debilita la estructura que conforma cada núcleo familiar y se manifiesta en el ámbito educativo y social por los constantes actos de violencia ante una intolerancia en la convivencia. Las desigualdades sociales sin importar su estrato también manifiestan antivalores que se hacen presentes en robos, droga y criminalidad en general. (p.15).

Una época moderna cargada de avances en tecnología y ciencia, moda y consumo, sociedades del conocimiento que avanzan de manera desenfrenada ante una educación permisiva bajo la pérdida de los más elementales valores sociales y familiares. Una situación que resulta aún más complicada, por el desapego a la espiritualidad que manifiestan las nuevas generaciones las cuales se ven atraídas por una innovación que pareciera sustituir la inteligencia natural del hombre, por la inteligencia artificial de las máquinas y los robots. Adicción por las redes sociales, video juegos y cual otro entretenimiento que sumerge a los escolares en un mar de antivalores por los contenidos y el exceso de información falsa y violenta que se maneja.

De ahí, la importancia de enseñar al estudiante a cultivar su inteligencia espiritual, resaltando que se trata de una inteligencia que todos poseemos solo que se mantiene oculta por desconocimiento en ciertos casos; pero en su mayoría, por la misma dinámica global arropada por un avance tecnológico acelerado al punto de constituir en la actualidad “la inteligencia artificial” una realidad sumergida en lo superficial, la moda, el consumismo, cuerpo-latría (adoración y culto al físico de la

persona), las redes sociales bajo la configuración de las nuevas formas de comunicarse con el uso de códigos y frases que atentan con las buenas costumbres; en este contexto es preciso el aporte teórico de Torralba, (2010).

Dentro de la época moderna la expresión inteligencia espiritual representa un dilema por cuestiones culturales que resultan incomprensivas dentro del imaginario colectivo, pues se asume como una cultura moderna del consumo con una visión materialista de la persona que no permite conexión alguna con lo espiritual y su esencia. Lo cual puede conllevar a una contradicción entre lo espiritual y lo materia (p.5).

Al comparar esta postura con la realidad que se presenta en las instituciones educativas de la zona de frontera, se puede asumir que el entorno socioeducativo colombiano actual se percibe con un alto nivel de exigencias por las implicaciones sociales que circundan; a las cuales no termina de responder el sistema educativo en su estructura desde la enseñanza de la inteligencia espiritual; en este apartado Breton, (2006). “La inteligencia espiritual permite al estudiante la capacidad para el análisis de su propia existencia y el sentido de la misma, al mismo tiempo abre el espacio para otras posibilidades de aprendizaje apegadas a los valores” (p.61).

Si bien es cierto, el conjunto de inteligencias múltiples debe estar presente y enmarcado en cada proceso de enseñanza, la situación real ocupa lugar para reconocer las debilidades que se presentan al desconocer y la no incorporación como estrategia el aprendizaje espiritual. Ante la enorme responsabilidad que tienen los docentes, de formar al nuevo ciudadano colombiano dentro de un contexto social marcado por la guerra y la violencia, donde la corrupción y el narco tráfico han penetrado las distintas esferas gubernamentales con repercusiones inimaginables en el ámbito educativo, cultural y social.

Desde esta contemplación de la realidad socio-educativa, se manifiestan implicaciones en la condición humana de cada educando, quien necesita ser orientado en su conjunto de inteligencias para lograr entender con mayor precisión

su condición como ser humano en un mundo cada vez más deshumanizado. En esta circunspección Morín, (1999), establece “La condición humana desde su proceso de transformación representa el mayor capital para la educación y formación del individuo; destacando que la combinación entre la animalidad y la humanidad constituyen la condición humana y su actuar en los distintos ámbitos” (p.31). Dentro de su naturaleza y condición humana, el estudiante necesita ser orientado, educado y formado en apoyo con sus padres, que le permita fortalecer valores, ampliar su inteligencia espiritual y reflexionar ante la condición humana que necesita para afrontar los enormes desafíos que se desprenden de una época contemporánea en función a su mente y su conciencia.

Inteligencia Espiritual

Dentro de esta nueva sociedad considerada del conocimiento, la inteligencia espiritual se traduce en un símbolo de esperanza para el rescate de valores y la proyección de lo divino, para que las nuevas generaciones puedan entender que existe un Dios que todo lo sabe y todo lo puede; que solo estamos de paso en un mundo donde pareciera que los jóvenes han perdido el valor por la propia vida. Es increíble, ver cómo estas nuevas generaciones asumen la diversidad sexual a manera de moda, hoy se experimenta una tendencia y mañana sencillamente se cambia de opción, producto del incremento de antivalores que han hecho de la época contemporánea una cultura moderna cargada de excesos., para Torralba, (2010), la inteligencia espiritual faculta.

Al ser humano para que pueda asimilar y analizar de forma más valorativa su propia existencia y los ideales que mueven a la misma, sin llegar a descartar otras posibilidades que van más allá de lo existencial. Pues el ser humano se conforma de realidades exteriores y esencias interiores que conlleva a cultivar la inteligencia espiritual e intrapersonal (p.5).

Todo ante una realidad modernizada y globalizada, que muestra debilidades por el desapego a la espiritualidad, que obliga a retomar y enseñar desde la inteligencia espiritual una tarea nada fácil para las instituciones educativas colombianas y sus docentes; puesto que se enfrenta una sociedad guiada por inmediatez, funcionalismo, consumismo, materialismo con escaso valor sobre la esencia humana donde se busca otorgar cuantía al otro por lo que tiene, y no por lo que representa como persona. En conexión con la idea expuesta (ob cit) “Las inteligencias múltiples no están totalmente conformadas sin la presencia de la inteligencia espiritual que puede llegar a ser considerada trascendental o existencial” (p.6).

Frente a un desconocimiento de la inteligencia espiritual en el ámbito educativo, ante el aluvión de antivalores que se manifiestan en las distintas instituciones educativas de la frontera donde además, existe un choque intercultural con los migrantes venezolanos que han abarrotado comunidades, veredas y municipios fronterizos; con un impacto significativo en la condición humana de los estudiantes que en su mayoría consideran la necesidad de una vida sin límites donde los excesos se convierten en rutina. Por ejemplo, en los actuales momentos existe una enorme preocupación en el sector educativo por los altos índices de suicidios especialmente en jóvenes estudiantes que por carencia afectiva y la falta de un claro desarrollo de su inteligencia espiritual se sienten vacíos y carentes de valor humano.

Por ello, lograr enseñar al estudiante a cultivar su inteligencia espiritual significa proporcionarle las estrategias para que inicie una experiencia en profundidad sobre algo desconocido que es intangible pero efectivo, donde logre el educando entender que lo espiritual va más allá de una religión; que entienda que el solo hecho de haber nacido ya significa por si solo un milagro para llegar a desarrollar cosas maravillosas dentro de un proyecto de vida; sobre el particular

Arendt, (2010) “Dios como único creador del cielo y la tierra, ha instituido al hombre dentro del mundo, cuyo nacimiento es un milagro, y una salvación para el planeta que necesita la presencia del humano” (p.447). Se trata en todo caso, de una visión amplia de la cual necesita el estudiante estar claro y consciente.

Pues se asume, que la estructura de vida que inicia justamente con el nacimiento de la persona, requiere de un conjunto de inteligencias que pueden ser considerado completo si se encuentra ausente la inteligencia espiritual por el amplio significado existencial y trascendental. De ahí, lo interesante planteado por (ob cit) “La natalidad representada en el nacimiento del ser, significa el mayor y mejor acontecimiento que pueda darse en lugar alguno del mundo, es por lo tanto un milagro de vida que salva” (p.450).

Es puntual, que los docentes puedan cultivar la enseñanza desde la inteligencia espiritual que le permita al estudiante una postura con respecto a su condición humana, para que comprenda la existencia de elementos que emergen del interior de cada persona y se confluyen con características exteriores sin necesidad de contraponerse a la realidad del mundo y sus aristas. Encaminar la capacidad en búsqueda de respuestas desde los niveles de conciencia para derribar barreras y lograr trascender las diferencias y las diversidades de un mundo globalizado cada vez más complejo; que necesita ser transformado bajo una conciencia más humana; según lo señalado por Hernández, (2016).

La conducta humana es considerada desde la Bioética como un campo que permite estudiar el cuidado de la vida para una comprensión integral del hombre, abrir espacios a nuevos conocimientos con conciencia sobre la realidad profunda que representa cada uno de ellos, se trata de ir más allá para acercarse a lo espiritual. Por tanto, la Bioética procura un mundo más humano, que pueda llevar a la reflexión ante los desajustes de un mundo competitivo con transformaciones continuas de las realidades sociales y la cultura (p.51).

Claro está, que cultivar la inteligencia espiritual representa explorar valores culturales con la firme intención de orientar al estudiante para abrir la mente, formular nuevas preguntas y del mismo modo buscar posibles respuestas sobre la esencia de la persona (de donde proviene y hacia dónde va), dentro y fuera del plano terrenal. De ahí, la inteligencia espiritual representa un anillo dentro del conjunto de inteligencias múltiples, donde las causas de alguna de estas formas de inteligencia, puede afectar con consecuencias (corporales, psíquicas y sociales) a otras formas de inteligencia, que en conjunto le dan sentido a la vida humana desde lo bioético; desde esta perspectiva la inteligencia espiritual es asumida por Torralba, (2010), desde distintos puntos.

Se considera que todo ser humano posee su propia estructura de inteligencias que implica la inteligencia espiritual, donde la educación juega un papel importante para cultivar y desarrollar la misma. Un tema complejo que debe ser abierto para ser explorado y exteriorizado desde las distintas capacidades, ya que la inteligencia espiritual tiene poder y beneficios para el cambio y el desarrollo de la persona con sentido humano (p.7).

Es indispensable, por tanto, que los educandos entiendan que el hecho de nacer significa ser un triunfador con fin primordial para crecer, reproducirse y finalmente morir siempre bajo la conciencia de que existe un Dios, que así como coloca pruebas desafiantes al hombre, al mismo tiempo le concede las herramientas necesarias para superar los obstáculos. Tomando en cuenta, que la espiritualidad conduce a la creencia divina que demanda inteligencia más allá de voluntad; se busca con ello, encontrar respuestas a cada experiencia sin necesidad de aislarse de la realidad que identifica al mundo moderno.

La descontextualización actual de los niños y jóvenes con respecto a la construcción de sus proyectos de vida, obedece a la escasa motivación de la inteligencia emocional y la inteligencia espiritual, que los conduce a proporcionarle poco sentido a su propia existencia; una situación que conlleva a la falta de

compromiso y escaso sentido de responsabilidad. Según (ob cit) “Para lograr un desarrollo correcto en los entornos educativo, laboral, político y social, demanda cultivar la inteligencia emocional y evitar fracasos en la vida del individuo; por el contrario, apuntar al éxito en lo personal y social” (p.21).

Realidad manifestada, en la práctica del sexo de forma desenfadada sin protección alguna conllevando a embarazos a temprana edad y el contagio de enfermedades de transmisión sexual; situaciones que se manifiestan con frecuencia en las instituciones educativas de la frontera. Desde esta situación real, la inteligencia espiritual cobra una gran importancia de acuerdo a lo señalado por Smith, (2003) “Cultivar y desarrollar la inteligencia espiritual, necesidades comunes en esta época moderna para el ser humano, por eso la importancia de identificarla y lograr expresarla para conseguir las respuestas que puedan conllevar al bienestar y la felicidad (p.8). Lo cual se traduce en una cadena de necesidades, que se suma a las enormes responsabilidades ya adquiridas por los docentes quienes deben procurar dentro de su mediación cultivar la inteligencia espiritual de sus estudiantes.

De igual forma la orientación de la inteligencia espiritual, le permitirá al estudiante habilidades para un mayor control y equilibrio de sus emociones, especialmente en la presente época contemporánea donde surgen tantas manifestaciones negativas que confunden al joven estudiante. Encontrar el desarrollo de capacidad de pensar y actuar por sí mismo sin ser afectado por la superficialidad que identifica al mundo; que el estudiante puede colocarse en el espacio del otro que le conceda las herramientas educativas y pedagógicas necesarias para que pueda actuar consecuentemente de acuerdo consigo mismo y la realidad que le circunda como parte de su existencia; en ese orden conceptual Torralba, (2010), realiza su contribución.

La inteligencia espiritual considerada igualmente trascendente o existencial, se traduce en una capacidad que le permite a la persona situarse a sí mismo respecto al complejo cosmos que le rodea, rasgos existenciales que emergen de la misma condición humana en la búsqueda de significados para la vida y la propia muerte, consciente que existe un principio y un final físico y psicológico combinado con experiencias y reflexiones vivenciales (p.22).

De forma resumida, la inteligencia espiritual representa una inagotable importancia para el estudiante y de ahí, lo resaltante dentro de la labor pedagógica que admite cultivarla desde la enseñanza; se quiere por arriba de todo que los educandos entiendan que existen otras formas de apreciar y valorar la vida, que se puede disfrutar de las realidades que ofrece el mundo dentro de su global modernidad sin necesidad de caer en los excesos y al mismo tiempo, asumir nuevas posturas frente a la libertad que desde lo físico, síquico hasta propiamente lo espiritual como una condición humana irrepetible.

Valores Vs Antivalores

Frente a un tejido socio-educativo colombiano ya existente, deteriorado carente de valores y principios con un distanciamiento significativo sobre la espiritualidad y casi nulo desarrollo de la inteligencia espiritual en los estudiantes. Se busca destacar la confrontación entre los valores Vs antivalores como nuevas representaciones sociales, que han permitido el surgimiento de una cultura centrada en acciones distantes a los principios familiares sociales y morales; es acertado el enfoque de Bautista, (2012) “Los valores morales de todo ser humano se internalizan desde el núcleo familiar fundamentado en las acciones y ejemplo de los padres, en la medida que el niño crece va adoptando nuevos valores y configurando e interiorizando valores sociales” (p.44). En ese caso, depende de la estructura

axiológica familiar el estudiante adquiere en su base familiar valores bien conformados o por el contrario adopta antivalores.

Al vincular los patrones sociales ya implantados en Colombia a consecuencia de la violencia y la guerra, nos encontramos con modelo negativo para los niños, niñas y jóvenes quienes lamentablemente buscan seguir e imitar estos patrones por considerarlos algo normal ante las carencias, necesidades y falta de respuestas contundentes de parte del Estado colombiano y las autoridades educativas. En correspondencia con tales falencias, Gonzales, (2000), dentro de sus consideraciones con respecto a los valores y la educación vislumbra “La formación educativa en valores conduce a los valores morales que poseen un carácter autónomo de acuerdo al conjunto de necesidades por ser considerados valores estables y de gran importancia para el estudiante en los distintos escenarios de su vida” (p.2).

Es por ello, que los profesores deben procurar a través de la enseñanza de la inteligencia espiritual fortalecer los valores ante la diversidad que se presenta en la población escolar de frontera donde intervienen realidades de estudiantes colombianos y migrantes venezolanos. Una experiencia, que les ha permitido a los educadores focalizar enormes debilidades en cuanto a la la proyección de antivalores que se hacen presente ante la parte afectiva que se exterioriza en diversas emociones y cambios conductuales que igualmente trascienden a la convivencia escolar y social. Asociado a ello, las carencias afectivas de los propios estudiantes colombianos por falta de apoyo y amor de los padres y los actos poco ejemplarizantes.

Cuyas consecuencias han originado un desajuste educativo, cultural y social por el impacto de grandes proporciones obligando a los docentes a tomar medidas urgentes para mitigar la situación sobre la pérdida de valores y los continuos actos violentos y los altos niveles de intolerancias entre estudiantes, al respecto

Hernández, Machado y Panol, (2012) “Los valores en los estudiantes dan paso al desarrollo motivacional de conductas con implicaciones en el autoestima y la valoración de las acciones; donde el entorno (familia, escuela, sociedad) desempeña un papel fundamental para los buenos actos y la interacción” (p.67).

La carencia de valores, se manifiesta de manera distinta en cada uno de los grupos etarios; una particularidad vivida y revelada con frecuencia en las instituciones educativas; de allí la importancia, de una enseñanza centrada en principios familiares, sociales y culturales. Una prioridad actual en función de la situación que viven sistema educativo, entidades territoriales y docentes; estos últimos encargados y responsables de llevar adelante un proceso de formación en medio de la diversidad y la complejidad. Consecuentes los educadores sobre la realidad complicada que se vive social y culturalmente en Colombia, que demanda una labor pedagógica más centrada en valores en procura de una sociedad más justa y menos violenta. Para ello, se requiere de una responsabilidad compartida entre el Estado, las familias, instituciones educativas y docentes. En función de dicha realidad Habermas, (2002)

Una persona puede saber qué se debe hacer y cómo hacerlo y sencillamente no querer actuar de tal forma. Por tanto, es la voluntad la que hace realidad lo pensado y lo juzgado: el Estado de una sociedad cristianamente ilustrada y moralmente presuntuosa pero profundamente corrupta: se puede tanto reír como llorar al ver que todo este saber y comprender no ejerce absolutamente ningún poder sobre la vida del hombre (p.78).

Esto responde a una sociedad colombiana absorbida por la corrupción, la guerra y la violencia con repercusiones en la base axiológica de cada familia y sociedad, al confrontar esa estructura tan necesaria de valores con los aumentados antivalores que se manifiestan en los distintos escenarios de la vida nacional; nos encontramos con estudiantes que aun conscientes que en ciertas situaciones sus

acciones van en contra de la moral, las buenas costumbres y en detrimento de su propia personalidad; las ejecuta por el simple hecho (como todo el mundo lo hace y no pasa nada, yo también lo asumo como algo normal); es decir, hacer de los antivalores algo habitual enmarcado en un prototipo ya instaurado.

Dentro de ese contexto, debe existir una articulación de perspectivas globales y locales; la primera tomando en cuenta, que existe una dinámica bajo la cual se mueve el mundo impulsado por el avance de la tecnología, los continuos cambios y sus apegos a los antivalores. La segunda, responde a la realidad socio-educativa colombiana donde se aspira que la educación pueda proporcionar las respuestas necesarias a las exigencias de una sociedad convulsionada; desde esta apreciación, los valores asumen un papel determinante y según lo expresado por Archundia, (2016) “Los valores están constituidos en cualquier medio para determinar lo que hace y como lo hace el sujeto, decisiones que se ven influenciadas por el sistema adoptado por la persona. Compatibilidad o incompatibilidad de los valores depende de cada perspectiva” (p.5).

Lo cual indica, que ya sea en el sector (familiar, escolar o social), la estructura axiológica está presente, todo va a depender de la cultura constituida en valores que pueda influir en el apego o desapego de los mismos. En coherencia con lo establecido Parra, (2003) reconoce “En un momento de su historia cada sociedad asume su propio sistema de valores según sus necesidades y dificultades. Allí la escuela es la encargada de promover, fomentar y fortalecer tal estructura axiológica” (p.70). Destacando que la educación necesita de elementos familiares, culturales y propiamente sociales que admitan involucrar experiencias, necesidades y realidades.

Desde esta mirada, el trabajo pedagógico se presenta como un espacio ideal para la promoción de valores siempre y cuando exista la articulación y el compromiso entre los actores involucrados en la formación integral del estudiante

como lo es el Estado colombiano, la familia, autoridades educativas, instituciones y los docentes quienes fungen como mediadores de los aprendizajes que involucran valores y principios que van marcando el camino al estudiante dentro de la construcción de su proyecto de vida estableciendo estándares positivos o negativos de acuerdo a lo desarrollado por el profesor y lo aprendido por el estudiante; en esta conexión de realidades el mismo (ob cit), considera.

La escuela históricamente ha sido garante y determinante para la enseñanza y transmisión de valores de diferente índole; garantizando con ello, la continuidad de una vida en sociedad de la cual forma parte el estudiante quien trae desde su hogar una estructura axiológica ya conformada la cual se fortalece o debilita dependiendo la orientación que le conceda el proceso de enseñanza; cuya finalidad se centra en preservar valores respetando estilos de vida en orientación a una conexión con la realidad cultural y social de los estudiantes (p.71).

Un trabajo pedagógico que exige una guía por medio de programas curriculares, que si bien es cierto actúan como una hoja de ruta para el desarrollo de los proyectos educativos según el grado y el nivel de dificultad; también resulta cierto que estos programas se mantienen distantes a la realidad del contexto familiar, social y sus necesidades. Resaltando que en Colombia al igual que en otros países de la región, el conflicto social y el incremento de antivalores ha conllevado a la reformulación de la figura educativa con la intención de brindar una mayor atención a problemas prioritarios que van más allá de los contenidos académicos, donde se espera una mejor orientación desde la condición humana de cada estudiante.

Desde esta configuración, el proceso que comprende los afectos resulta característico y bastante manifestado en los centros educativos colombianos, que conlleva a los docentes a desarrollar planeaciones donde la labor pedagógica se desprende un poco de lo académico para intentar atender las diversas carencias afectivas manifestadas en la alteración de emociones, conductas y rendimiento

escolar. Una sociedad colombiana colmada de complejidades donde el fundamento axiológico juega un papel preponderante, ante el atomismo y un exceso de individualismo; por eso es definitivo que el docente pueda integrar el problema del otro y darse cuenta de que el problema de uno puede convertirse en el problema de todos a consecuencia del agregado de antivalores entre escolares; razón por la cual Puma, (2019) discute.

La escala de valores como antivalores, es decir lo moral y antimoral está presente en cada sociedad y depende de cada modo de vida, ejemplo y norma que la rijan que puedan surgir elementos positivos o negativos que identifiquen a sus ciudadanos. Dentro de una sociedad moderna agitada y desordenada prolifera el individualismo, injusticia, intolerancia, deshonestidad, falta de responsabilidad que conducen a las personas de forma consciente o inconsciente a actuar inmoralmente; en cualquier caso, quien practica los antivalores se ubica frente a sus propios valores con carácter violatorio (p.69).

Todo un reto para la educación colombiana, que busca centrarse en los fenómenos sociales los cuales afectan directamente lo académico y colocan en tela de juicio el trabajo que se realiza desde cada espacio de aprendizaje, ante esa constante combinación entre valores y antivalores. Pareciera que la educación no está dando las respuestas esperadas por una sociedad cada vez más trastornada moralmente, que obliga a repensar la labor pedagógica de los docentes, quienes deben buscar los mecanismos necesarios para centrar los múltiples problemas que se manifiestan en el contexto escolar, cónsonos con la situación que se vive donde cada estudiante representa una realidad social distinta por su papel protagónico.

Situación que puede ser visualizada como una crisis, que se refleja con gran preocupación por la incertidumbre pedagógica al no lograr el docente proporcionar las respuestas básicas necesarias que espera la sociedad colombiana en materia de valores dentro de la formación educativa. A lo cual se adiciona, el impacto social

en los municipios de frontera sobre todo en San José de Cúcuta, ciudad receptora de familias migrantes que han llegado en busca de ayuda humanitaria, pero que están ocasionando un impacto significativo en lo educativo, cultural y social; una situación que obliga a reorientar el trabajo pedagógico y al mismo tiempo mayores dificultades por la afiliación de nuevos antivalores que son adoptados por los estudiantes colombianos dentro de lo que significa la interculturalidad y la interacción en los centros educativos; dentro de este escenario Seijo, (2009) asume.

Los valores representan en el individuo condiciones razonables que son propias e individuales en cada sujeto social y al mismo tiempo independiente del actuar del ser humano. Lo cual indica que los valores siempre están allí, no varían solo cambia la forma de actuar de cada uno por medio de elementos que influyen y condicionan la manera de vida en sociedad que obedecen a naturaleza histórica, cultural e incluso moral en cada contexto; por tanto, los valores son relativos y manifestados en lo positivo o negativo según la actuación y el comportamiento de la persona con incidencia en el otro y la misma convivencia social (p.2).

Lo que se traduce en un problema de grandes proporciones, expresado en las instituciones educativas oficiales donde existe hacinamiento por el aumento desmedido de matrícula; para lo cual los colegios no cuentan con las condiciones óptimas de infraestructura, y además los docentes no están preparados para afrontar una realidad donde se desbordan los valores bajo una manifestación cada vez más frecuente de actuaciones al margen de estos principios. Allí, el Estado colombiano no termina de dar respuesta educativa a sus ciudadanos; una amplia incertidumbre pedagógica, donde el docente busca superar obstáculos desde su propio arraigo vocacional intentando cumplir por lo menos con lo básico consciente que escapan de sus manos elementos que requieren del apoyo central, especialmente cuando se consigue con situaciones de conductas inadecuadas e irresponsabilidad que culminan en deserción escolar con los riesgos que esto implica para los afectados.

Una población estudiantil afectada considerablemente por el impacto socio emocional que se refleja en frustración, ansiedad, estrés, cambios de personalidad y bajo rendimiento académico desencadenando cuadros depresivos que en ocasiones ha conducido a intentos de suicidio; en conjunto, actuaciones influenciadas por una sociedad históricamente contaminada por antivalores que instaura en los niños y jóvenes patrones distantes a los valores, la moral y las buenas costumbres. Realidad que afecta directamente al estudiante, por no contar con las herramientas necesarias para jerarquizar y poner en práctica sus valores, al punto de llegar a truncar o su propio proyecto de vida, lo cual es considerado por Márquez, (2018).

La categoría o jerarquía de valores está representada por diversos elementos que siempre permanecen allí, solo que depende del comportamiento y la convivencia de la persona proyectarlos o sencillamente hacer todo lo contrario. Se presentan los valores útiles, vitales, espirituales, morales, lógicos y valores religiosos que ofrecen a cada persona la posibilidad de actuar según las circunstancias, el contexto y los principios que lo identifican (p.17).

Estas realidades educativas, pedagógicas y sociales que forman parte de la estructura axiológica tienen su diferenciación e impacto particular en cada uno de los sectores. Por un lado, la parte urbana donde se manifiestan con mayor intensidad los antivalores, una población estudiantil influenciada y sometida por los avances tecnológicos y sus aplicaciones, muchos de estos estudiantes adictos al video juego, redes sociales. Otro de los riesgos, es el sin número de tentaciones que se manifiestan en vicios y perdiciones; es triste ver como estudiantes que abandonan sus estudios terminan sumergidos en alcohol, drogas, prostitución o ejerciendo como sicarios o traquetos.

Dentro del sector urbano se ha perdido ese respeto del estudiante hacia sus profesores, existen nuevas formas de comunicarse con el uso de códigos, frases que han adquirido nuevos matices por la influencia de las nuevas tecnologías de

información y comunicación donde confluye la inmediatez y la ordenación de configuraciones sociales con característicos elementos como una forma diferente de establecer comunicación ante las acciones que se requieren para solventar cada una de las necesidades dentro y fuera del colegio que enfrenta el sujeto en sociedad a la experimentación de una jerarquía de valores que por su uso inadecuado termina bajo el reflejo de lo negativo (antivalores).

En este escenario, el Ministerio de Educación Nacional intenta dar contestación en infraestructura, dotación y la asignación de docentes para cada entidad educativa; sin embargo, resulta insuficiente con mayor razón si suma la realidad migratoria que termino sobrepasando toda expectativa en cuanto a matrícula se refiere. Tal vez, una de las mayores incertidumbres que termina en frustración para los docentes, ver tantos padres prematuros muchos de ellos no han superado la adolescencia y ya se unen en pareja sin el mínimo objetivo establecido como proyecto de vida; jóvenes que no saben abordar una crianza y se unen a la estructura de irresponsabilidad marcada por antivalores ya configurada en la sociedad colombiana.

Vista la situación desde el contexto rural, la atención de parte de las autoridades educativas resulta más irrisoria; muchas instituciones educativas ubicadas en espacios geográficos bastante lejanos y con dificultades de acceso, inician y culminan un año escolar en el total olvido, solo visitadas por algún docente bajo el cargo de supervisor que escasamente asisten una vez por periodo; es decir máximo cuatro veces durante el año. Las carencias son tales, que para lograr desarrollar actividades pedagógicas es necesario el aporte económico de los mismos profesores y la integración en ciertas ocasiones de los padres de familia. Aun tratándose de un escenario socio-educativo menos convulsionado que el sector urbano, de igual manera se hacen notar los desajustes en valores y principios por

la realidad de violencia que se vive en la zona rural sobre todo en lo relacionado con la frontera; al respecto Parra, (2003)

Los valores requieren del apoyo de la educación como bastión para el desarrollo por el impacto social que esta representa; por tanto, la educación compuesta por elementos que instruyen y forman al sujeto se convierte en una actividad cultural que de manera organizada transmite conocimientos, principios, valores y proporciona las condiciones para desarrollar habilidades que necesita el estudiante dentro de la consolidación de competencias. Por tanto, la educación se convierte en el medio para que todo grupo social pueda establecer un estándar de vida a partir de los valores y los conocimientos (p.2)

Todo proceso de enseñanza, implica la participación del docente con sus estudiantes y padres de familia, el cual debe estar centrado en el respeto por el otro y la tolerancia ante la diversidad cultural que exterioriza la estructura axiológica como parte de la identidad humana y con ello, la identidad en cada una de las sociedades. Se trata de un proceso, dentro del cual cada estudiante procura salvaguardar su propio bagaje cultural conformado por valores y antivalores que conduce a una interacción e intercambio de ideas manifestadas en costumbres, tradiciones donde surgen adaptaciones culturales y la adopción de nuevas configuraciones sociales que determinan la condición humana del estudiante; tal como viene sucediendo en las instituciones educativas oficiales de la frontera.

Condición Humana

Para intentar comprender con mayor precisión la condición humana del individuo, y en este caso en específico del estudiante colombiano; demanda una compleja reflexión sobre las diversas interrogantes que surgen dentro de la misma dinámica global y local. Resulta por lo tanto conveniente, partir de la primicia “cada ser humano es único e irreplicable” representa en la actualidad una controvertida

dualidad entre el arraigo y el desarraigo. La primera caracterizada por el apego al materialismo y las implicaciones de una época contemporánea arropada por la tecnología y su avance vertiginoso; la segunda, identificada por un desapego a los valores humanos que impacta en el distanciamiento de la espiritualidad con repercusiones significativas en la condición humana; que en el sentir de Arendt, (2012), representa.

La Condición Humana, comprende el todo lo que significa la vida del hombre en la tierra que va desde los procesos biológicos, psicológicos, físicos ante lo natural o la construcción artificial de un nuevo mundo que conduce a las diferentes acciones plurales del hombre. Condiciones a la que no puede escapar, pues le han sido otorgadas como medio de vida y aun así. El hombre intenta cambiar su naturaleza sin pensar en las consecuencias para sí mismo y quienes los rodea bajo el empeño de sustituir lo dado en su naturaleza por lo hecho en condición transformadora (p.79).

En correspondencia con lo planteado por la autora, pareciera que la nueva sociedad a pesar de ser considerada del conocimiento se empeña en transformar la naturaleza del hombre poseída por una insubordinación contra la misma condición humana que resulta única e inigualable que permite que cada ser humano se caracterice e identifique. Al compararlo con la realidad que se desenvuelve los centros educativos de la frontera, hace presumir que los docentes en escasas ocasiones promueven desde la enseñanza la condición humana y el cultivo de la inteligencia espiritual.

Nadie niega el enorme esfuerzo de los profesores, en el intento de rescatar valores dentro de una comunidad global cargada de antivalores y poco respeto por la vida misma; no se pretende ocultar con esto la necesidad de cambiar la forma de vida para mejorar condiciones; pero los hechos señalan que la humanidad apunta dentro de sus avances a la construcción de elementos que de no ser re-direccionados a tiempo podrán destruir la existencia de la raza humana en el planeta; una seria

convulsión de la humanidad que presenta cada día mayores desafíos para la educación y el trabajo pedagógico donde concuerda la opinión de Bárcena, (2006), quien hace una reflexión sobre la vida y la muerte.

La vida compuesta de acciones establece que el hombre ha de morir luego de cumplir su ciclo, pero también aclara que el hombre no ha nacido solo para luego morir, sino para interactuar con otros y reproducirse como original novedad para darle continuidad al mundo. Por ello, el hombre no es el resultado de su fábrica, experimenta el milagro del nacimiento como único que solo se repite una vez; sin ser parte de una idea o un plan prefabricado y por ello, ese transitar entre el nacimiento y la muerte debe ser para engrandecer la condición humana (p.182).

Se trata de reconocer y respetar la singularidad que identifica a cada ser humano, representado en este caso por actores educativos (estudiantes y docentes), ante la complejidad del mundo, las exigencias sociales, la multiplicidad de saberes y características culturales que determinan la esencia del hombre como sujeto social que ha venido a la tierra para cumplir un rol específico. El docente en ese particular, asume un papel determinante mediante los procesos de enseñanza que necesitan estar cohesionados con la necesidad de fortalecer valores a partir de la inteligencia espiritual en la búsqueda de una visión más clara para los estudiantes sobre su condición humana, fundamental para la elaboración del proyecto de vida.

De allí, la importancia de los procesos de enseñanza y por consiguiente la adquisición de nuevos aprendizajes; tomando en cuenta, que el sujeto social en su condición humana se mantiene en una constante construcción de conocimientos enmarcado en sus competencias y potencialidades. Destacando, que no todos los seres humanos parten de la misma base biológico-genética, pues cada ser humano desde su condición logra alcanzar objetivos y metas a partir del desarrollo de las distintas inteligencias que requieren en todo momento de una orientación desde la

enseñanza contextualizada en principio de vida coherente con la condición humana la cual está capacitada para superar cualquier obstáculo; en esa conexión Torralba, (2010).

El hombre dentro de su condición humana al momento de nacer, es comparado con un animal carente de todo (desnudo e indefenso), pero con una condición de ventaja frente a los demás seres vivos, recursos valiosos como la mente y manos que a través de raciocinio supera a los otros seres. Desde esa visión, la inteligencia es el don concedido para distinguirse y desarrollarse, dar paso a sus capacidades y conquistar lo propuesto donde trasciende en cada etapa mientras supera adversidades de todo límite (p.10).

Desde esta apariencia, los sistemas educativos conjuntamente con los docentes necesitan entender que cada estudiante representa “un diamante en bruto” que requiere ser tallado y pulido mediante una educación centrada en la condición humana, que le permita al discente enfrentar los enormes desafíos de una sociedad global cada vez más compleja y exigente, donde lamentablemente el avance tecnológico ha arrojado la esencia del ser humano creando una enorme dependencia en medio de la competitividad la cual conlleva a la inmediatez, el usar y tirar dentro de un consumismo desenfrenado que identifica una sociedad líquida cargada de fragilidad donde Hernández, (2016) medita “La capacidad del hombre se está viendo menguada por el uso inadecuado de la tecnología y la ciencia, con la exteriorización de nuevas necesidades que conducen al condicionamiento de la vida humana (p.78).

En apoyo y coordinación a lo planteado anteriormente Arendt, (2002) realiza su aporte “El hombre está perdiendo su discurso y acción que le es propio, pues el desarrollo de sus capacidades está conllevando a un mundo prefabricado que convierte al hombre esclavo de sus mismas creaciones sin distinción entre lo natural y artificial” (p.64). Muestra de ello, la inteligencia artificial que de acuerdo a su avance se considera que para las próximas décadas podrá llegar a sustituir al

hombre en diversos escenarios por medio de la robótica; atentando contra la propia condición humana. Tal ha sido la inquietud del hombre por explorar, descubrir e ir más allá, que en sus experimentos ha pretendido trascender la divinidad de Dios a través de la clonación para crear seres vivos según sus intereses; en cualquier caso, la condición humana forma parte de la esencia de la vida y por esa razón se debe fortalecer y valorar.

Un mundo cada vez más globalizado carente de valores, producto de su condición inestable que conduce al desorden del orden y la imperiosa necesidad de organizar la vida desde la condición humana. Una contemporaneidad frente a la dispersión de las sociedades dentro de un fenómeno transformador ocasionado por diversos factores (políticos, económicos, educativos, culturales y propiamente sociales). Una convulsión constante, que trastoca la condición humana por el significado que implica la hominización como parte del proceso de transformación del sujeto social por medio de su evolución. En relación a este tema ob cit (2012) “La modernidad impide el desarrollo de acciones, el uso que el hombre le proporciona a la ciencia y la tecnología ayudan por una parte a mejores condiciones de vida, y del mismo modo atenta contra la condición humana” (p. 80).

Mientras el mundo avanza en una burbuja llamada globalización, donde los países desarrollados buscan una correspondencia entre el avance tecnológico y educativo, preparando a sus estudiantes para el mundo y sus implicaciones; del mismo modo estas naciones se desarrollan, se mueven dentro de la competitividad y las constantes transformaciones. En países como Colombia, el sistema educativo no proporciona lo esperado por una sociedad cada vez más confusa y agitada escasa de principios y colmada de antivalores. Realidad que invita a una postura reflexiva desde la confusa situación que envuelve al mundo, que adolece por una educación pensada en los cambios del futuro, que pueda responder a la idea de la unidad sin mayores repercusiones sobre la diversidad donde se logren entrecruzar

valores, principios, inteligencia espiritual orientada a una mejor condición humana dentro de la diversidad cultural y la pluralidad del estudiante.

Por tanto, la educación en Colombia que representa el símbolo de esperanza para la garantía de desarrollo de cada sus comunidades y la sociedad en general, debe estar enfocada en la formación integral pensada en la integración de valores familiares, educativos, culturales, sociales y morales con el impulso de las inteligencias múltiples con especial énfasis en la inteligencia espiritual. Una mirada hacia el futuro con todas sus implicaciones desde una enseñanza universal, pero con apego a lo local donde se pueda marcar el respeto a la diversidad cultural bajo la meditación de la “condición humana” que pueda despejar incógnitas sobre ¿Quiénes somos, donde estamos, de donde provenimos y hacia dónde vamos como especie humana? Conscientes de la complejidad humana y su condición, que se presenta intangible pero contundente en el diario vivir de los estudiantes.

METODOLOGÍA

Está conformada por un enfoque cualitativo, una pertinente opción para apoyar la técnica de la revisión documental, pues es holística y admite indagar, analizar en procura de una mejor interpretación de lo conseguido en cada texto, una congruencia epistémica cuyos argumentos se manifiestan en la disertación desarrollada. De cualquier manera, admite apreciar el fenómeno abordado en cada una de sus tres categorías (Inteligencia espiritual, valores Vs antivalores, condición humana) de los estudiantes en las instituciones educativas de frontera, y con ello detallar una situación problema que aqueja la educación colombiana; al respecto Martínez, (2004) explica.

La investigación cualitativa admite focalizar la naturaleza del fenómeno desde sus distintas realidades mediante una dinámica estructural donde se logran apreciar comportamientos del objeto de estudio. Se trata, por lo tanto, de un enfoque que representa el todo integrado, para nada se contraponen al positivismo, solo que presenta una mirada amplia e integra todos los elementos con carácter de importancia (p.66).

Visto desde lo planteado una vez realizada la revisión y análisis de variados textos, el enfoque cualitativo admite la descripción de elementos concernientes a cada categoría que conducen a unas reflexiones finales en función de lo indagado, significa que en conjunto (enfoque cualitativo y técnica de la revisión documental), se logró recabar suficiente información donde se confrontaron realidades educativas, culturales y sociales bajo la esencia de la condición humana considerada desde las experiencias que viven los estudiantes en esta región; una forma de interpretar y describir el fenómeno abordado.

En correspondencia con el enfoque establecido, se adoptó la técnica de la revisión documental que de acuerdo a la consideración de Arias, (2012) “La investigación documental se fundamenta como proceso en la exploración, búsqueda y selección de datos secundarios para analizar de forma crítica registros conseguidos de otros investigadores en fuentes electrónicas, impresas, audiovisuales que pueda conducir a nuevos conocimientos” (p.41). De manera general, la técnica aplicada para la recolección de información permitió la revisión de tesis, artículos, libros, y otros textos (físico y digital); de diversas fuentes primarias y secundarias provenientes de distintos autores que exteriorizan la realidad abordada desde diferentes enfoques que permitieron la estructuración del artículo con especial atención en cada una de las categorías planteadas.

CONCLUSIONES

Frente a la reflexión que se desprende de la situación problema caracterizada por la escasa enseñanza desde la inteligencia espiritual, la necesidad de incorporar valores familiares, educativos, culturales, sociales y morales en el aprendizaje de los estudiantes ante el incremento contradictorio de antivalores de una u otra forma trastoca la condición humana en el estudiante. Tomando en cuenta, la violencia y la corrupción instaurada en la sociedad Colombia a consecuencia de la guerra y los negocios ilícitos por parte de grupos al margen de la ley, cicatrices históricas que marcan el sistema educativo y su estructura.

Con respecto al primer sub-tema “Inteligencia Espiritual” se presume un desconocimiento por parte de los docentes que laboran en las instituciones educativas de la frontera, una realidad que resulta aún más compleja desde la población estudiantil por el desapego a la espiritualidad frente al arraigo por el materialismo, el consumo y los excesos que conllevan a la adicción y la dependencia de la tecnología y su amplia gama de aplicaciones. Estudiantes que cada día dan muestra de mayor pereza mental donde esperan con ansiedad el momento en que la inteligencia artificial sustituya la labor del hombre en diferentes ámbitos, que atenta contra el desarrollo de las capacidades mismas de los escolares. Desde esta preocupante perspectiva, debe surgir la inquietud por enseñar a cultivar la inteligencia espiritual de los alumnos.

Sobre el segundo sub-tema “Valores Vs Antivalores” conviene partir de la revelación que señala a Colombia en la posición N° 99 entre los 180 países más corruptos del mundo; además una historia marcada por la violencia y la guerra que se convierten en indicadores negativos que van instaurando una cultura de antivalores dentro de la sociedad colombiana donde los niños y jóvenes asumen que ser corrupto o violento es un acto de viveza y poder. Lo que conlleva a un tejido

socio-educativo carente de una estructura axiológica que se mantiene distante a la espiritualidad y el temor a Dios; múltiples patrones negativos que se reflejan en las instituciones educativas que se suman a las ya conocidas dificultades económicas, políticas, culturales, educativas, sociales donde se hace sentir la ausencia de parte de las familias al momento de tener que apoyar a sus hijos en el fortalecimiento de valores.

Al abordar el tercer sub-tema “Condición Humana” Allí tanto el Estado colombiano, el sistema educativo en manos de sus autoridades ministeriales, las instituciones educativas, las familias y los docentes necesitan reconocer que las diversas debilidades al no impulsar la inteligencia espiritual desde cada espacio de aprendizaje, la falta de promoción de valores familiares, sociales y morales está conllevando a un deterioro de la condición humana. La cual se ve afectada al mismo tiempo, por la dinámica global que incide sobre los contextos educativos y sociales locales que conlleva a una confrontación entre el arraigo por el materialismo, la moda, el consumo y el espectáculo; desde otra mirada, el desapego a la estructura axiológica de parte de la sociedad colombiana con especial énfasis los estudiantes lo cual los conduce por un mundo superfluo construido por ellos mismos desde una cultura implantada de antivalores que atenta contra la misma condición humana de los escolares.

REFERENCIAS

- Archundia, (2016). La importancia de promover los valores del hogar hacia las escuelas primarias. *Ra ximhai*. Vol. 12, núm. 3, pp. 271-283 universidad autónoma indígena de México el fuerte, México extraído de: <https://www.redalyc.org/pdf/410/41028422005.pdf>
- Arendt, H. (2012). *La condición humana* (Vol. 306). Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (2010). *Lo que quiero es comprender*. Sobre mi vida y mi obra. Editorial Trotta.
- Arendt, H. (2002). *La vida del espíritu*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación, introducción a la metodología científica*. Venezuela: Editorial Episteme.
- Bárcena, F (2006). *Una filosofía de la natalidad*. Barcelona.
- Bautista, (2012) La superación de la crisis de valores y violencia en la sociedad contemporánea. *Espacios Públicos*, vol. 15, núm. 33, enero-abril, 2012, pp. 96-108. Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México. Extraído de: <https://www.redalyc.org/pdf/676/67622579006.pdf>
- Breton, (2006). *La vida espiritual en tela de juicio*. Bellarmin, Montréal.
- Gonzales (2000). *Los valores y su formación: una interpretación psicológica*. Instituto Superior Pedagógico EJ. Varona. Extraído de: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v17n3/13.pdf>
- Habermas, J. (2002). *El futuro de la naturaleza humana: ¿Hacia una eugenesia liberal?* Barcelona: Paidós.
- Hernández, A. (2016). *La condición Humana de Hannah Arendt y sus aportes a la Bioética*. Requisito para optar al título de maestría en Bioética. Pontificia Universidad Javeriana Instituto de Bioética. Bogotá, D.C

- Hernández, Machado y Panol, (2012). La formación de valores de la juventud de nuestros días. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, vol. 50, núm. 3, pp. 427-437 Instituto Nacional de Higiene, Epidemiología y Microbiología Ciudad de La Habana, Cuba Extraído de: <https://www.redalyc.org/pdf/2232/223225493011.pdf>
- Human Rights Watch, (2019). *Eventos Colombia*. Extraído de: <https://www.hrw.org/es/world-report/2019/country-chapters/326041%20HUMAN%20RIGHTS%20WATCH>
- Márquez (2018). *Capacidades para la paz y la convivencia*. Escuela superior de Administración Pública. Extraído de: <http://sirecec2.esap.edu.co/admon/archivos/20181128044926.pdf>
- Martínez, M. (2004) *Ciencia y Arte en la metodología cualitativa*. México/Trillas.
- Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. Francia. Traducción de Mercedes Vallejo.
- Parra (2003), La educación en valores y su práctica en el aula. *Tendencias Pedagógica*, ISSN 1133-2654, Nº 8, 2003, págs. 69-88. Extraído de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1012022>
- Puma, M. (2019). *Los antivalores como producto familiar y social en los estudiantes del nivel secundario, de la institución educativa particular "piedades de ciudad de Dios"* Distrito de Yura Arequipa. Tesis presentada para optar el Título Profesional de Licenciada en Educación, Especialidad: Ciencias Sociales. Universidad Nacional San Agustín de Arequipa. Facultad de Ciencias de la Educación.
- Ramírez, (2020). *Percepción de Valores y Antivalores en Tiempo de Covic-19 en la Población de Colombia*. Universidad Cooperativa de Colombia. Facultad de Psicología Santa Marta D.T.C.H

Seijo, C. (2009) *Los valores desde las principales teorías axiológicas: Cualidades apriorísticas e independientes de las cosas y los actos humanos: Extraído de: <https://www.redalyc.org/pdf/1956/195617795007.pdf>*

Smith, J. (2003). *La cara oculta de la inteligencia*. Alianza Editorial, Madrid,

Torralba, F. (2010). *Inteligencia espiritual*. Plataforma Editorial. Primera edición

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2022). *Manual Tesis de Grado*. Vicerrectorado de Docencia Educación Básica. Material Instruccional Caracas, Venezuela.